::

Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad Distópica
Comunidad en Telegram.2 de junio de 2025
Enlace de suscripción al canal en Telegram: https://t.me/socdistopica

Aranceles, guerras, apagón, pandemias y nuevo Papa…

LA IGLESIA DE ROMA SE PREPARA PARA EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

::

El pasado jueves 29 de mayo, Emilio Carrillo, director de este Proyecto de investigación, compartió por Ecocentro TV su Informe de Actualidad correspondiente al segundo trimestre de 2025, titulado "Aranceles, guerras, apagón, pandemias y nuevo Papa: la Iglesia de Roma se prepara para el nuevo orden mundial"
En el transcurso del Informe, se indicó que su contenido se pondría a disposición de todos los interesados divulgándolo en esta Comunidad, lo que se hace ahora mediante el siguiente texto.
El mismo ha sido elaborado como base y guía de la citada exposición verbal, sin que sus contenidos hayan sido sometidos al examen de tipo ortogramatical. Por tanto, se piden disculpas por los errores y carencias de tal naturaleza que pudieran presentar.

Vídeo de la emisión en Ecocentro TV el 29 de mayo de 2025
https://www.youtube.com/watch?v=iZZqFcwoCRw&t=5s

I. ARANCELES, GUERRAS, APAGÓN, PANDEMIAS Y NUEVO PAPA…

Un sistema en descomposición para configurar el nuevo orden mundial

Desde el pasado 11 de marzo, fecha del último Informe Trimestral de Actualidad compartido en Ecocentro TV, los eventos que han centrado la atención de los medios de comunicación y las redes sociales a nivel internacional confirman lo que aquí se está subrayando desde hace tiempo: la realidad planetaria que vivimos no debe ser entendida como crisis, sino como flagrante descomposición de valores, principios y paradigmas que tiene como objetivo configurar un nuevo orden mundial, que tiene la Agenda 2030 como referente y el transhumanismo cual hilo conductor.

Efectivamente, se acumulan los hechos y circunstancias que ponen lo anterior de manifiesto. Y entre todos ellos, hay cinco que merecen ser resaltados en el marco del segundo trimestre de 2025:

+En la esfera económica, la inestabilidad y la incertidumbre crecientes alimentadas ahora por los aranceles anunciados por Donald Trump a bienes y servicios importados por Estados Unidos y la disposición de numerosos países a responder adoptando medidas similares.
+En el área geopolítica, las guerras y rumores de guerra, incluyendo:
+Los conflictos que no cesan, destacando:
+El derivado de la invasión rusa de Ucrania, que no solo continúa, a pesar de las declaraciones de Trump, sino que amenaza con una gravísima escalada por la autorización de Alemania a Ucrania para que ataque suelo ruso con misiles germanos.
+La cruel y sanguinaria agresión que Israel está ejecutando en Gaza, que es ya un flagrante genocidio del pueblo palestino y-que en modo alguno puede ser justificado por el salvaje ataque perpetrado por Hamas hace más de año y medio.
+Y otros larvados, sobresaliendo: sobresalen
+Vinculado a lo ya expuesto, el sorprendente ardor bélico de una Europa socioeconómicamente contra las cuerdas.
+La creciente amenaza de China sobre Taiwán.
+El choque entre India y Pakistán, que ya ha llevado al plano de la confrontación militar las tensiones latentes desde hace tiempo entre los dos países-.
+En el campo tecnológico, la dependencia de la electricidad y la vulnerabilidad que esto representa para el sistema tecnológico y, por ende, para una sociedad y un modo de vida casi enteramente supeditado a tal sistema, como se ha puesto de manifiesto con el apagón ocurrido en España, Portugal y una zona de Francia el pasado 28 de abril.
+En lo relativo a lo sanitario, la nueva vuelta de tuerca dada con la aprobación del Tratado de Pandemias en la Asamblea Mundial de la Salud hace unos días, el 20 de mayo, para que la OMS disponga del poder global preciso para declarar emergencias sanitarias planetarias, incluir las emergencias climáticas en el la esfera de las pandemias, imponer directrices vinculantes por encima de los gobiernos, decidir confinamientos, mandatos, vigilancia y censura o etiquetar como desinformación aquellos criterios que no sean los suyos.
Más específicamente, el Tratado de Pandemias fue definitivamente aprobado sin el voto en contra de ningún país (todos a favor y 11 abstenciones) y con la presencia de Estados Unidos y Argentina. En paralelo, R.F. Kennedy, responsable de salud en el gobierno de Trump, lanzó un video diciendo que la OMS está obsoleta y demás... Pero el Tratado de Pandemias ya es una realidad.
+Y en el ámbito social, la continuación en el de proceso de amoldamiento al nuevo orden mundial por parte de las religiones institucionalizadas y

dogmatizadas, de lo que ha sido protagonista la Iglesia de Roma tras el fallecimiento del papa Francisco, el 21 de abril, y el nombramiento del cardenal Robert Prevost, el 8 de mayo, como nuevo pontífice con el nombre de León XIV.

El gran juego de las sillas, la vulnerabilidad de una sociedad subordinada a las tecnologías y controlada por la vía de las pandemias y el protagonismo informativo de la Iglesia romana

Aranceles y guerras

Con referencia a los dos primeros puntos, no es cuestión repetir lo ya compartido en el Informe de Actualidad correspondiente al primer trimestre del presente año, emitido el pasado 10 de marzo: se halla disponible en el canal La Academia de la Consciencia (https://www.youtube.com/watch?v=6RbD-XA8h0A&t=3444s). Baste ahora con recordar que en sus contenidos:

+Se expone la composición y objetivos del muy reducido grupo de personas o élite que dominan la socioeconomía mundial y, a través de ella, el entramado político-institucional y el complejo tecnológico-militar.

+Se explica como lo que, a simple vista vemos como conflictos entre países y bloques, son realmente la manifestación de luchas de poder entre los miembros de esa élite por ocupar las mejores posiciones en el seno del nuevo orden mundial en el momento que sea una completa realidad.

+Y se describe como este gran "juego de las sillas" entre todos ellos por ocupar esos lugares de privilegio es lo que, acudiendo a la metáfora del iceberg, se mueve bajo la superficie de la punta del mismo que sí vemos, pero que tiene su profunda razón de ser en aquello que está oculto y escapa de nuestra mirada.

El apagón

En lo que al apagón respecta, se aconseja acudir a la entrevista realizada el 30 de abril de 2025 para el canal Nueva Humanidad TV, titulada El apagón, el evento que reclama consciencia y divulgada el 2 de mayo en La Academia de la Consciencia (https://www.youtube.com/watch?v=oIP-7CbuDhE&t=5s). Por medio de este enlace se puede acceder al texto completo usado como sostén de la entrevista: https://acortar.link/PNJFge. En ella:

+Se reflexiona acerca de la importancia de no quedarnos en el debate técnico-político-conspirativo en torno a las causas del apagón.

+Y se sintetizan los contenidos fundamentales de tal debate, pero para ir más allá, pues el propio debate evidencia que estamos ante un hecho francamente extraordinario.

+Tanto como para que nos acerquemos a él desde una perspectiva también extraordinaria: la de la consciencia. Será así como el apagón pueda transmutarse en Luz tanto en lo personal como en lo social.

Posteriormente, el pasado 23 de mayo, el diario londinense The Telegraph, periódico de gran formato que se viene publicando desde 1895, informo que el apagón en España se debió a un "experimento" del Gobierno con las renovables. Así, cita fuentes de la Comisión Europea que revelan que el Ejecutivo quería ver hasta donde podían llegar y aumentar su dependencia de las mismas:

https://www.telegraph.co.uk/business/2025/05/23/spains-blackout-story-is-disintegrating/

Y el 27 de mayo, el diario ABC informó que la tesis del experimento fallido se abre paso en Bruselas y que técnicos del área de energía de la Comisión la contemplan como la causa más plausible del apagón a la falta del informe final: https://www.abc.es/economia/tesis-experimento-fallido-abre-paso-bruselas-causa-20250527195430-nt.html

Estos artículos ponen en evidencia la masiva implementación de energías renovables en España en los últimos años y sin ningún tipo de planificación, sin la obligatoriedad de instalación de sistemas de estabilización. Y todo para que las grandes empresas aprovechen el dinero gratis que lo fondos Next Generation ofrecen para sufragar el 100% de los proyectos renovables que sean aprobados, y siempre, con escasa consideración por el medio ambiente, aunque, eso sí, todo en nombre del medioambiente.

Aprobación del Tratado de Pandemias

Sobre el Tratado de Pandemias y la dinámica de control global impulsada por la Organización Mundial de la Salud, lo ocurrido en la Asamblea de hace unos días no supone sino continuar construyendo sobre los cimientos que se forjaron en 2024, en consonancia con la ya compartido en los Informes de Actualidad del tercer y cuarto trimestre de ese año, también accesibles en el canal La Academia de la Consciencia: https://www.youtube.com/watch?v=iofZuFbQS84&t=181s y https://www.youtube.com/watch?v=J-dYDcwHcbA&t=11s

Sucesión en el trono romano

Por último, en cuanto al protagonismo informativo de la Iglesia romana, con el fallecimiento del papa Francisco y la elección de Robert Prevost -ya León XIV- como sucesor, en la dinámica de ajuste de las instituciones eclesiásticas a las demandas del nuevo orden mundial, se dedica a ello el grueso del presente Informe en consideración de:

+Su importancia intrínseca.

+El insuficiente y superficial tratamiento dado al asunto en los grandes medios de comunicación y la inmensa mayoría de las redes sociales.

+La necesidad de remarcar desde un análisis riguroso como el nuevo orden no solo se conforma en lo económico, político-institucional y tecnológico-militar, sino igualmente en lo religioso.

II. LA IGLESIA DE ROMA SE PREPARA PARA EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

NUEVO PAPA, NADA NUEVO

Relevo en el sillón pontificio

De la situación de la Iglesia de Roma ya se ocupó el Informe de Actualidad del último trimestre de 2024 de la mano del denominado Sínodo de la Sinodalidad: su dinámica y temática; su funcionalidad al objeto de adecuar la organización

eclesial a los requerimientos del nuevo orden mundial; y las no pocas controversias levantadas por el mismo en numerosos círculos católicos tanto por su formato como por sus contenidos.

Sin embargo, el reemplazo en el sillón pontificio hace aconsejable ahondar en otros asuntos que han de ser tenidos muy en cuenta para comprender el presente y el futuro de la Iglesia romana -con 1.400 millones de católicos bautizados es la de mayor número de fieles del planeta- y que no son tomados en consideración, como se acaba de apuntar, en la mayoría de los análisis realizados y divulgados en estas semanas por los medios de comunicación y las redes sociales.

Y vaya por delante que nos es un tema sobre el que me guste especialmente compartir. Me explico:

> +Humildemente, me considero una persona espiritual y tengo a Cristo Jesús como indudable referente, camino y guía, intentando, desde mis defectos y carencias, integrar una visión de la existencia y ejercitar una práctica de vida ajustadas a su inefable figura y a sus enseñanzas. Fruto modesto de lo cual es, por ejemplo, el libro que he escrito junto a mi esposa, Lola Rumi, titulado La Sabiduría y el significado profundo de las enseñanzas de Jesús de Nazaret (Editorial Sirio; abril, 2024).
>
> +En paralelo, no participo de ningún credo religioso y nada tengo que ver con ninguna de las iglesias que se reclaman cristianas, pues, como más adelante se insistirá, estimo que Cristo Jesús no fundó ninguna iglesia y que el cristianismo, lejos de ser una religión, es un evento único y un excepcional hito histórico en el devenir y la evolución de la humanidad y la Tierra.
>
> +No obstante lo anterior, percibo que demasiada gente confunde a Cristo Jesús -su vida, su obra, su legado…- con las iglesias, en general, y con la católica, en particular, por lo que, al abordar los serios y espinosos problemas que esta arrastra, se corre el riesgo de que, de algún modo, sean erróneamente vinculados o asociados con Cristo Jesús, con todo lo que supone y representa.
>
> +Ahora bien, llegados a este punto, una reflexión que entiendo sincera y honesta me lleva igualmente a percatarme de la necesidad de tratar los reiterados problemas y las cuestiones que, como examinara en las próximas páginas, de ellos derivan como forma precisamente de coadyuvar a diferenciar entre lo que es de Cristo -el agua pura y cristalina que su esencia y su encarnación en este plano pone amorosamente a nuestra disposición- y aquello que pertenece a la cañería, valga el símil, por la que históricamente la Iglesia de Roma -también las otras iglesias- han intentado hacer correr esa agua. Se volverá a esto posteriormente.

Cuatro grandes y graves problemas: lobbies internos, corrupción financiera, pederastia y ausencia de autocrítica histórica

Para empezar, hay que recordar y resaltar los cuatro grandes y graves problemas que la Iglesia sufre y que, si bien no son nuevos, marcan su presente. Expuesto sin acritud y del modo más objetivo posible, son los siguientes.

a) Lobbies y grupos de poder internos que, de manera discreta o secreta, actúan y luchan el seno del Vaticano y la curia pontificia.

La existencia de estos grupos de poder que se mueven entre los bastidores del Vaticano y pugnan entre sí limitando y coartando la gestión papal, sea quien sea el pontífice, es una de las mayores tragedias y lacras de la Iglesia romana.

Centrándonos en lo más reciente, la elección de León XIV, su designación como nuevo papa no ha sido ajena a estas luchas internas de poder.

El diario italiano Il Corriere della Sera, siempre bien informado de lo que se mueve en el Vaticano, reflejó en su crónica del día siguiente del nombramiento de León XIV que en la tercera de las votaciones del conclave -Robert Prevost fue elegido en la cuarta- era el cardenal Pietro Parolin el que recogía el mayor número de apoyos, 49, frente a los 38 de Prevost y los 46 que se repartían entre otros candidatos. Un escenario en el que:

+Parolin encabezaba la línea más continuista del papa Francisco, habiendo sido su segundo como secretario del Estado Vaticano.

+Prevost representaba una orientación también continuista, pero con ciertos guiños y aproximaciones a los cardenales menos conformes con la labor realizada por el anterior pontífice: de hecho, el ahora papa, con posiciones muy firmes contra la pena de muerte y las armas de fuego y a favor de los inmigrantes, ha mantenido una posición ambigua en lo relativo a temas antes mencionados como la homosexualidad.

+Y la tercera vía, con varios candidatos, era una mezcolanza heterogénea de sensibilidades, entre ellas las de esos cardenales a lo que se suele calificar de "moderados" y "conservadores" frente a los "progresistas" partidarios de lo hecho por Francisco, aunque estas tres calificaciones son inconsistentes y pueden dar lugar a muchos equívocos, por lo que es preferible evitarlas.

Con este estado de cosas, el grupo liderado por Pangolín -que ejercía como presidente el cónclave- consideró que les resultaba imposible aglutinar los 89 votos exigidos para lograr su designación como pontífice y que, además, se corría el riesgo de que la candidatura de Prevost se escorara hacia las sensibilidades del tercer grupo buscando allí los apoyos precisos para su elección.

Visto lo cual, Parolin dio un paso atrás para permitir el "sorpasso" de Prevost a cambio de pactar el reparto de poder entre ambos grupos y los lobbies que representan en el contexto de los nombramientos y asignación de responsabilidades dentro del Vaticano que al nuevo papa corresponde acometer. Y tras cerrarse esta negociación de manera positiva, la cuarta votación certificó a Rober Prevost como el nuevo papa León XIV con lo que algunos medios de comunicación han descrito, echando mano de estereotipos alejados de lo real, como el apoyo transversal de cardenales progresistas, moderados y algunos conservadores.

La hoja de ruta del nuevo pontífice

El 10 de mayo de 2025, a los pocos días de ser elegido, el nuevo papa se reunió a puerta cerrada con todos los cardenales y les expuso las líneas generales de su programa de gobierno para la Iglesia romana.

Del contenido del mismo, destacan los objetivos de actualizar el legado del Concilio Vaticano II y dar continuidad a la labor de Francisco, su predecesor,

a quien citándolo cuatro veces y mencionando específicamente la exhortación apostólica Evangelii gaudium, el documento programático del pontificado de Bergoglio.

Igualmente, en su alocución mostró su intención de incentivar el crecimiento en sinodalidad, asunto este que, de la mano del Sínodo de la Sinodalidad, ha marcado los últimos años de Francisco en el Vaticano y levantado no pocas polémicas en el seno de la iglesia.

No obstante, en paralelo, León XIV ya ha empezado a tener gestos y a dejar caer mensajes para que se entienda que manejará las llaves de la Santa Sede con estilo propio y, en parte, rompedor con relación al de Francisco.

Y es que este protagonizó una especie de modelo expansionista en su gestión eclesiástica con un importante papel de la ocurrencia y la sobrexposición -concedió 277 entrevistas durante su mandato-, trasmitiendo en ocasiones una cierta trivialización litúrgica y un sesgo de confusión en sus palabras y en sus actos.

Todo apunta a que no será este el proceder del nuevo pontífice, que conducirá sus pasos por derroteros y posiciones menos extrovertidas y más equilibradas, procurando calmar las tensiones sociales y doctrinales que dejó como herencia el papa argentino. Lo que plasmó en su primera aparición en el balcón de la Plaza de San Pedro, pues frente a la sotana blanca que en su día lució Francisco, Juan XIV apareció revestido con los atributos tradicionales del sumo pontífice: la muceta roja, que es el símbolo de continuidad en la iglesia; la estola pontificia ricamente bordada, que representa la autoridad del papa: y una cruz pectoral de oro.

Por tanto, como se desarrollará en próximos epígrafes, León XIV desarrollará una actuación más comedida para que el conjunto de la Iglesia, en su totalidad a ser posible, asuma como gran reto, así lo resaltó en su discurso ante los cardenales, la promoción del promover "diálogo valiente y confiado con el mundo contemporáneo en sus diferentes componentes y realidades".

De hecho, explicó que esto es lo que justifica la selección de su nombre: "Hay varias razones, pero la principal es porque el Papa León XIII, con la histórica encíclica Rerum novarum, afrontó la cuestión social en el contexto de la primera gran revolución industrial y hoy la Iglesia ofrece a todos, su patrimonio de doctrina social para responder a otra revolución industrial y a los desarrollos de la inteligencia artificial, que comportan nuevos desafíos en la defensa de la dignidad humana, de la justicia y el trabajo".

Posteriormente se retomará este tema, pues es central para comprender el papel que la Iglesia de Roma quiere jugar en el escenario del nuevo orden mundial.

b) Falta de transparencia y evidencias de corrupción financiera en la gestión económica de las cuentas y la banca vaticanas

La estructura y gestión financiera del Vaticano ha sido históricamente opaca, con poca transparencia en la gestión de fondos y recursos. Esto ha llevado a sospechas y rumores constantes sobre posibles malversaciones o uso indebido de fondos.

En diferentes ocasiones, estas sospechas han siso acompañadas de evidencias confirmadas, especialmente en lo relativo al Instituto para las Obras de Religión, conocido popularmente como el Banco Vaticano, y al llamado Óbolo de San Pedro, que se nutre de las contribuciones o donativos que los fieles católicos hacen para apoyar la economía y las obras del Vaticano, especialmente en lo que respecta al mantenimiento de la Santa Sede y sus actividades pastorales y sociales.

Más específicamente y en lo referente al Banco Vaticano, se han venido acumulando las acusaciones de lavado de dinero negro de la camorra italiana y otros grupos mafioso y de conexiones corruptas con determinados grupos económicos de poder y logias pseudo-masónicas. Verbigracia, Propaganda Due, más conocida como P2, logia masónica italiana que operó desde 1877 hasta 1976, y que se hizo célebre como la organización clandestina que provocó el mayor escándalo de la historia de la República Italiana: la P2 salió a la luz pública con las declaraciones del mafioso Michele Sindona durante el escándalo del banco Ambrosiano, donde el Instituto para las Obras de Religión tenía intereses económicos. Y quedó demostrado como la P2, entre 1965 y 1981, condicionó el proceso político italiano mediante la inclusión de personas de su confianza dentro de la Magistratura, el Parlamento, las Fuerzas Armadas y la Prensa.

En cuanto al Óbolo de San Pedro, su uso para actividades bien distintas de las que justifican su existencia se puso de manifiesto hace pocos años al saltar a la opinión pública su utilización en una turbia operación financiera para adquirir un edificio de oficinas en Londres. Una operación que, como recogió el Financial Times en agosto de 2021, produjo finalmente una pérdida de 117 millones de dólares: la compra del edificio londinense localizado en Harrods se gestó a través de un fondo de inversión, de más de 300 millones de euros, manejado por el banquero italiano Raffaele Mincione con la aquiescencia del cardenal Angelo Becciu -entones sustituto de la Secretaría de Estado del Vaticano, cargo que opera en la práctica como el de jefe de gabinete del Papa-, al que la Santa Sede no tuvo otro remedio que juzgar y condenar dada la dimensión del escándalo.

c) Proliferación de abusos sexuales, en general, y de la pederastia, en particular

A lo largo de las últimas décadas, se han documentado decenas de miles de denuncias de pederastia y abusos sexuales contra sacerdotes y prelados de la Iglesia en los cinco continentes:

+En Europa, el mayor número de casos se han dado en Irlanda, Alemania, Francia e Italia.

+En América destacan México y Brasil, así como Estados Unidos, donde el Informe Pennsylvania, en 2018, reveló que más de 300 sacerdotes estaban implicados en abusos durante varias décadas, con miles de víctimas.

+También existen múltiples denuncias en diversos países de África y Asia.

+Y en Australia, distintos informes han llegado a cifrar en casi 5.000 los casos de abusos conocidos.

Y abundan las investigaciones y reportes periodísticos que sugieren que los casos podrían ser mucho más numerosos, incluyendo tanto denuncias confirmadas como sospechas no comprobadas.

Para colmo, se ha multiplicado los indicios de que la propia jerarquía de la Iglesia -obispos y otras autoridades eclesiásticas- ha procurado encubrir hechos tan deleznables.

El peor día del Papa Francisco y el lobby gay

Acerca de la triada de problemas de la Iglesia católica hasta ahora enunciados -lobbies, corrupción financiera y pederastia-, un artículo firmado por Javier Caraballo y publicado en El Confidencial, el pasado 27 de abril, con el título que encabeza este recuadro, sitúa adecuadamente el estado vigente con relación a los mismos y la interrelación entre ellos. De su contenido, se extraen estos párrafos:

> Podemos fijarnos en uno de los asuntos más controvertidos y difíciles que han tenido que afrontar ambos y que, quizá, determina la renuncia de Benedicto XVI y la llegada de Francisco: el lobby gay. El primero que reconoce la existencia de un lobby gay en el Vaticano es Ratzinger, el único Papa que, por su renuncia, pudo hacer un balance de su propio Pontificado, pasados los años. Lo hizo en un libro de entrevistas, Últimas conversaciones, publicado en 2016, en el que desveló que estaba formado por cuatro o cinco personas y que él mismo se enfrentó a ese grupo de presión y logró anularlo. Pero ¿realmente fue así? ¿Y qué es exactamente el lobby gay? Se le denomina así, pero no tiene nada que ver con una supuesta defensa de los homosexuales en la Iglesia, ni nada que se le asemeje. Se trataría de un grupo de presión, un lobby de intereses y privilegios económicos. Un poder fáctico de gran influencia. Tras Benedicto XVI, también el Papa Francisco se refirió a ese lobby gay. En junio de 2013 se filtró el contenido de una reunión privada con representantes de la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos en la que dijo: "En la Curia hay gente santa, de verdad, hay gente santa. Pero también hay una corriente de corrupción, también la hay, es verdad. Se habla del 'lobby gay', y es verdad, está ahí. Hay que ver qué podemos hacer".
>
> Lo que hizo el Papa Francisco, ese mismo año, fue nombrar a una persona con enorme poder para ejecutar sus planes. Bergoglio designó al obispo de Melbourne, el cardenal George Pell, como prefecto del Secretariado de Economía, un cargo de nueva creación que tenía como objetivo acabar con los escándalos en torno a las finanzas del Vaticano e iniciar una etapa de transparencia y austeridad. El cardenal Pell tenía fama de implacable, el 'cardenal Rambo' dicen que lo apodaban, y ejerció con firmeza como 'brazo derecho' del Papa Francisco, la tercera autoridad de la Santa Sede, en una de sus reformas más importantes. El 'cardenal anticorrupción' del Papa Francisco tenía que levantar muchas alfombras, pisar muchos callos, acabar con muchos privilegios… Y lo hizo hasta que todo se derrumbó de la peor forma: lo detuvieron por abusos sexuales.
>
> En junio de 2017 la policía de Australia presentó una acusación contra el cardenal Pell por pederastia y, un año más tarde, fue condenado a seis años de prisión por cinco delitos de abuso sexual, uno de ellos por penetración oral. ¿Fue casualidad o algunos poderes fácticos del Vaticano fueron los que estaban detrás de aquella denuncia, como advertencia al Papa Francisco del riesgo que estaba corriendo (…)
>
> La brutal paradoja, por tanto, consistía en esa realidad, que una de las personas de más confianza del Papa Francisco para acometer una de sus grandes reformas, la financiera, acabara condenado por su implicación en el otro gran problema que quería resolver, la pederastia (…)

Todo lo ocurrido con el cardenal Pell, aún sin negar la realidad de pederastia de la Iglesia australiana, supuso una contundente demostración de poder de esos grupos fácticos.

d) Ausencia de autocrítica histórica

Hay estudiosos del asunto que afirman que los tres grandes y graves problemas que se acaban de sintetizar son solo la manifestación externa de una situación de mayor calado que permanece oculta.

Así, por ejemplo, Jordan Maxwell, investigador y escritor especializado en etimología y religiones y sociedades secretas antiguas y modernas -fue editor de Truth Seeker Magazine, el diario de librepensamiento más antiguo de Estados Unidos, y sus indagaciones han sido una de las principales fuentes de inspiración del film Zeitgeist-, ha llegado a concluir que el mundo actual está regido desde la corrupción más siniestra y maligna y que, en un escenario así, la organización más criminal y perversa es el Vaticano: en sus propias palabras -véase Nuevo Diario (nuevodiario.es) en su edición de 22 de junio de 2023-, el Vaticano es el sistema gubernamental más corrupto y sucio que ha existido en la historia de la humanidad.

Es una aseveración exagerada surgida seguramente de prejuicios personales de su autor hacia la Iglesia romana. Ahora bien, pienso que hay que aceptarla como provocación para no olvidar los tristes hechos y los viles episodios protagonizados por la Iglesia a lo largo de los siglos y sobre los que aquellos que la han dirigido, con los papas a la cabeza, no han realizado autocrítica, más allá de algunas declaraciones puntuales efectuadas para salir del paso y pasar página de manera superficial y un tanto hipócrita.

Unos hechos y episodios históricos cuya descripción y análisis escapa del objeto de estas páginas, pero a los que es posible aproximarse sintéticamente rememorando:

+La relegación y arrinconamiento de los bienes y virtudes espirituales frente a la priorización de las riquezas materiales, el poder político y temporal y los excesos sensuales y sexuales -la pornocracia romana del siglo X, que será comentada posteriormente, es un claro botón de muestra de esto último- que han caracterizado al Vaticano y a los pontífices en bastantes momentos de su historia.

+Los acuerdos y alianzas con gobiernos, reyes, regímenes y líderes políticos notoriamente injustos, corruptos y hasta sanguinarios, comenzando por la mezcolanza, hasta el punto de convertirse en religión de Estado, con un Imperio Romano que desde el siglo I y hasta el inicio del del IV había perseguido a las comunidades cristianas primigenias, llevando al martirio y la muerte a un número ingente de hombres, mujeres, ancianos y niños.

+El fomento y ejecución de guerras de religión, como las llamadas Cruzadas, utilizando el nombre de Dios en vano con la finalidad de justificar la barbarie y disfrazar las luchas de poder y las ansias de riqueza.

+Y el uso también de la cruzada y la creación de la Inquisición -con su innumerable y horripilante ristra de torturas y asesinatos- para arremeter no ya contra infieles, sino contra personas, comunidades y movimientos que eran cristianos, pero a los que se tildaba de herejes por vivir el

cristianismo de un modo puro y alejado de la depravación eclesiástica y de los dogmas, normas y convicciones del Vaticano: el caso más conocido es la exterminación de los cátaros, aunque hay otros muchos, como los que se recogen en el libro que escribí con el título Cátaros, templarios, beguinas, franciscanos espirituales y hermanos apostólicos (Editorial Nous; octubre, 2024).

Debate interno y externo: obsesión sexual o ideología de género bajo la inspiración de la Agenda 2030

Siendo sobradamente conocida la existencia y enjundia de estos cuatro grandes y gravísimos problemas que la Iglesia sufre, resulta sorprendente que, tanto en su debate interno como en el promovido externamente por diversos foros católicos más o menos críticos con el actual estado de cosas, la atención se sitúe casi con exclusividad en cuatro temas que, sin negar su significación, son obviamente de una envergadura y una dimensión inferior:

+Homosexualidad: El mayor o menor grado de apertura de la Iglesia a que las personas homosexuales participen en sus servicios, liturgia y sacramentos.
+Divorciados: De manera semejante, la actitud ante los divorciados y divorciadas, una condición esta que, paradójicamente, afecta a un alto número de creyentes que, sin embargo, son apartados del ministerio de la Iglesia, negándoles incluso el perdón en confesión y la Eucaristía.
+Mujeres: El cuestionamiento creciente acerca de que las mujeres continúen siendo relegadas a roles y funciones muy secundarias en la vida eclesial y en la gestión y dirección de la Iglesia.
+Celibato: La existencia de una corriente de opinión entre católicos practicantes e, incluso, entre sacerdotes sobre la conveniencia de reformular la exigencia a estos del celibato.

Obsérvese que estos cuatro temas se mueven en el ámbito de la sexualidad y lo sexual, en sentido amplio, como si fuera del mismo no hubiera asuntos, posiblemente de mayor relevancia espiritual y social, que merecieran ser ponderados, examinados y deliberados.

¿Por qué esto es así?

A bote pronto, cabría pensar que este énfasis en cuestiones, conductas e implicaciones relacionadas con la sexualidad tiene que ver con lo que la psicología diagnostica como obsesión: perturbación o neura producida por una idea fija -lo sexual, en esta caso- que condiciona actitudes y comportamientos. Y ciertamente, la historia de la Iglesia muestra notables desbarajustes e incongruencias en lo que a la sexualidad respecta, desde la pornocracia romana del siglo X (el Vaticano y los pontífices se convirtieron en meras marionetas en manos de los favores, intrigas e influencias de mujeres que se las ingeniaron para controlar el papado durante décadas mediante el uso del sexo y el concubinato) a los vigentes escándalos de pederastia, pasado por papas manifiestamente amantes de los placeres sexuales -verbigracia, Alejandro VI, en la transición del siglo XV al XVI, con varios hijos reconocidos oficialmente durante su mandato y encumbrados a posiciones de poder-.

Ahora bien, no son pocas las voces que señalan que el debate acerca de estas cuestiones en el seno de la Iglesia, auspiciado durante los últimos años por el Sínodo de la Sinodalidad, se halla en directa conexión con la adaptación de la institución a los postulados del nuevo orden mundial, en general, y a los relativos a la ideología de género y la Agenda 2030, en particular.

Al hilo de lo cual, no debe olvidarse que la sesión de aprobación de esa Agenda tuvo lugar en la Asamblea Naciones Unidas celebrada el 25 de septiembre de 2015. Y que, en ella, el papa Francisco tuvo una intervención estelar, afirmando, entre otras cosas, que es "un importante signo de esperanza".

Y el Vaticano la ha respaldado desde entonces, incluso reclamando que "el avance de la Agenda debe acelerarse", tal como manifestó en julio de 2024 el arzobispo Gabriele Caccia, nuncio apostólico y observador permanente de la Santa Sede ante las Naciones Unidas en una declaración pronunciada en el marco del debate general del Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible.

EL MAL ENDÉMICO DE LA IGLESIA ROMANA

Incapacidad y desinterés para poner en valor la esencia y la presencia de Cristo

En los epígrafes precedentes se han sintetizado los cuatro grandes y graves problemas que aquejan a la Iglesia de Roma: lobbies internos, corrupción financiera, pederastia y ausencia de autocrítica histórica. Igualmente, se han sintetizado los cuatro ejes principales del debate hoy existente en su seno y en su entorno: homosexualidad, divorciados, rol de la mujer y celibato. Sin duda, aun siendo de desigual importancia, constituyen ocho asuntos sobresalientes para el presente y el devenir de la Iglesia católica.

Sin embargo, es momento de resaltar que son temas relativamente menores en comparación con el mayor mal que esta sufre y que, no siendo nuevo, pues es endémico y lo arrastra históricamente, adquiere en la época actual una relevancia sin par: la incapacidad de la institución vaticana -mezcla de desinterés, insuficiencia metafísica y lagunas operativas- para poner en valor la esencia y la presencia de Cristo y blandir su figura inefable y la sabiduría y las enseñanzas consustanciales a su encarnación en Jesús de Nazaret -transformado así en Cristo Jesús- en el marco de una sociedad, que como Friedrich anunció a las puertas del siglo XX, ha "matado a Dios": esto es, el destierro y expulsión de toda noción de transcendencia en lo personal y en lo social que él observaba nítidamente no solo en su época, sino, con mayor intensidad aún, en el horizonte venidero -"ese acontecimiento inmenso está todavía en camino, viene andando", aseveró-.

Y expulsada la espiritualidad y la trascendencia de nuestras vidas y de la sociedad, ¿qué queda? Pues un uniformismo materialista disfrazado de teóricas opciones personales tan vanas como inconsistentes; y una globalización que arrasa los principios y fundamentos relevantes y extiende y asienta los falsos valores del rebaño y del transhumanismo.

El camino, la verdad y la vida

Esta es la tragedia en la que sobrevive, pues en un escenario así la vida queda convertida en mera supervivencia, la sociedad contemporánea y muchos hombres y mujeres que la conforman.

Ante lo que surge obligadamente una pregunta: ¿qué hacer para superar semejante estado de cosas? La respuesta a la misma es Cristo.

Pero para comprender la hondura, la hermosura y la verdad de esta respuesta se debe romper la tela de araña en la que las iglesias -no solo la católica, que por supuesto- han aprisionado y ocultado a Cristo por medio de dogmatismos, tópicos huecos de contenido que son un insulto a la inteligencia, cultos vacíos de amor, ritos carentes de genuina compasión y rituales y ceremoniales farisaicos, insulsos y zafios.

Hay que saltar por encima de tamaña maraña y estar así en condiciones de contestar al interrogante que el propio Cristo Jesús lanzó a sus discípulos –"¿Quién creéis que soy yo?"- en un pasaje del Evangelio de Mateo (16:13-20) que es crucial también para entender que Cristo Jesús no fundó ninguna iglesia, sino que convocó a una comunidad de almas que tienen en común el discernimiento, a modo de revelación, de lo que Cristo es y de lo su encarnación en un ser humano -por tanto, en la humanidad y el planeta- representa e implica:

> Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?". Ellos dijeron: "Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas". Él les dijo: "Y vosotros, ¿quién creéis que soy yo?". Respondiendo Simón Pedro, dijo: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente". Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi ekklesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos".

Efectivamente, como Pedro señala ante la pregunta "¿quién creéis que soy yo?", Él es "el Cristo, el Hijo de Dios Viviente". O lo que es lo mismo, el Verbo referido en el arranque del Evangelio de Juan: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios […] Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros" (1:1 y 14).

Dado que todo ello va mucho más allá de lo que a este Informe corresponde, se aconseja a acudir al vídeo El Gran Amor encarnado en Jesús de Nazaret, disponible en el canal de La Academia de la Consciencia:
https://www.youtube.com/watch?v=H8sUb9asjdI&t=8s

De su contenido se deduce la misión central de los discípulos de Cristo, los de entonces y los de ahora:

> +Compartir desde el espíritu, el corazón y el discernimiento lo que Cristo es y cómo y para qué encarno en Jesús de Nazaret hace dos mil años.
> +Ser auténticos y consecuentes en la práctica de vida que Cristo Jesús resumió en Nacer de nuevo: morir a un modo de vida basado en el aferramiento egóico pequeño yo y nacer a otra forma de vida coherente y

consecuente como lo realmente somos, nuestro ser imperecedero, que se plasma en la práctica de vida que nos enseño en su vida pública, con el Sermón de la Montaña a la cabeza.

+Permanecer atentos a las señales y a los signos de los tiempos que anunciarán la proximidad del fin de esta generación humana y, en el marco de la llamada Parusía, el arranque de una Nueva Humanidad a la que, gracias al rescate, estamos convocados a participar y a ser agentes activos, aunque en dependerá del libre albedrío de cada uno.

Todo lo cual es un camino evolutivo álmico tanto individual como colectivo. De ahí la importancia de la ekklesia, que no es una organización o institución, sino la comunidad de almas que, como la de Pedro, ven y constatan -revelación y atracción- la inmensa e inefable realidad de "el Cristo, Hijo de Dios viviente".

Ekklesia

Y es que el vocablo "ekklēsía" pertenece al griego clásico, en donde no existe el concepto o idea de iglesia, que históricamente nace con posterioridad, y su significado es "asamblea", aunque igualmente puede ser traducido como "comunidad". Y de ninguna forma cabe entenderlo como "organización" o "institución", ni como "estructura", o "jerarquía".

Más específicamente, yendo a su raíz, "ekklesia" deriva de "ek" ("fuera de") y "kaleo" ("llamar"), por lo que significa "los llamados fuera". Un llamamiento que no es a algún tipo de encuentro o reunión social o religiosa, sino una invitación espiritual a la común-unión en Cristo y, por medio de este, con Dios.

De este modo, ekklesia es la comunidad de almas que, en libre albedrío, hacen suyo el rescate propiciado por la encarnación del Verbo y ejercitan el Nacer de nuevo al que Cristo Jesús convoca, transformando su estado de consciencia y preparándose para participar en la Nueva Humanidad cuando sus puertas se abran y se haga realidad.

Se trata, por tanto, de la comunidad a la que Pedro se refiere en su Segunda Carta (2:9-10) como "linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios". Y es la verdadera familia, con base en la afinidad álmica, resaltada y bendecida por Cristo Jesús (Marcos 3:32-35):

> "La gente estaba sentada a su alrededor y le decían: Tu madre y tus hermanos están fuera y te buscan. Jesús les respondió: ¿Quiénes son mi madre y mis hermanos? Mirando a los que estaban sentados a su alrededor dijo: Estos son mi madre y mis hermanos. El que cumple la voluntad de Dios, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre" (*Evangelio de Marcos 3:32-35*).

Por tanto, retomando el pasaje del Evangelio de Mateo en el que Cristo Jesús se dirige a Pedro ("Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi ekklesia"), parece evidente que con estas palabras:

+Se pone de manifiesto que la respuesta de Pedro a la pregunta "¿quién creéis que soy yo? -"Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente"- es una revelación espiritual.
+A partir de ahí, se anuncia la edificación de una comunidad de almas (ekklēsía) que van a compartir esa misma revelación, esa atracción por Cristo, esa llamada antes expuesta a la común-unión en Cristo y, por medio de este, con Dios.
+Un contexto en el que, obviamente, lo importante no es Pedro, la persona o el personaje, como obtusamente pretende la Iglesia de Roma, sino esa revelación, esa llamada, que constituye la roca o piedra angular sobre la que se construye esa ekklēsía, esa comunidad de almas, esa familia espiritual.

Es palmario y ostensible, para todo aquel que quiéralo verlo sin prejuicios, que Cristo Jesús no está indicando a Pedro como hombre que constituya y lidere una organización mundana o institución jerarquizada -esto es, lo que hoy conocemos como iglesia-, sino algo radicalmente diferente y de un enorme calado espiritual: que la revelación por Pedro experimentada será vivida por otros muchos tras su Pasión, Resurrección y Ascensión de Cristo; y que con esta base surgirá históricamente una ekklesia o comunidad de almas que ningún ser humano puede instituir ni ninguna forma humana puede adoptar: la ekklesia creada por Cristo, en Cristo y desde Cristo.

Todo esto saltó por los aires a partir de la configuración del cristianismo a partir de tres hechos:

+Su encorsetamiento en un credo religioso y dogmático: mediante el Edicto de Milán del emperador romano Constantino, en el año 313, y Concilio de Nicea organizado por este en el 325 -el 20 de mayo de 2025 se cumplieron 1.700 de su inicio-.
+Su conversión en religión de Estado y parte intrínseca de un entramado de poder: Edicto de Tesalónica del emperador Teodosio, año 380.
+La creciente tendencia del obispo de Roma a investirse de un liderazgo universal, imponiendo una estructura jerárquica global y un sistema de normas y doctrinas bajo su infalibilidad, con la excusa de la autoridad política de la urbe -capital histórica del Imperio Romano- y por ser allí donde Pedro murió crucificado.

Y fue así como, durante los siglos V al XV, el papado se fue consolidando gradualmente como una institución con autoridad suprema sobre toda la Iglesia, estableciendo doctrinas, leyes canónicas y estructuras jerárquicas que afirmaron esta supremacía y convocando concilios ecuménicos que sirvieran para reafirmar la autoridad del pontífice, que terminó acumulando y ejerciendo el teórico poder espiritual y el poder político.

Se trató, por tanto, de un prolongado proceso histórico no fue pacífico, sino que provocó numerosos conflictos e incluso cismas dentro de la Iglesia. No obstante, curiosamente, las diversas corrientes surgidas de tales conflictos y cismas han coincidido en interpretar el término "ekklēsía" ajustándolo a sus

intereses particulares. Así, la católico-romana le da la acepción de "iglesia"; lo mismo hacen los luteranos, anglicanos o presbiterianos, aplicándolo a sus respectivas "iglesias"; y los Testigos de Jehová lo explican como "congregación".

Y, no por casualidad, se vio acompañado de una clamorosa mutación de valores y principios: de la compasión a los formalismos; de la misericordia al juicio severo; de la austeridad al lujo y la opulencia; de los sencillos lugares de oración y convivencia a los ricos templos y los suntuosos palacios; de la humildad de los discípulos al orgullo clerical.

Una creciente confusión y tergiversación del legado y el reclamo de Cristo de lo que son buena prueba los llamados sacramentos, devaluando claramente en sus contenido -verbigracia, la reducción del bautismo a la esfera de los recién nacidos, carentes de libre albedrío para recibirlo- y convirtiendo bautizos, bodas y primeras comuniones en usos y ceremonias sociales de connotaciones paganas. Para colmo, se fraguó la paulatina separación entre el clero y el resto de los cristianos, hasta el punto de encumbrar a los sacerdotes como exclusivos intermediarios ante Cristo y ante Dios mismo y los únicos con poder para administrar los sacramentos.

Frente a tanta degradación espiritual, hay que insistir en que ekklēsía de ningún modo implica ni realmente conlleva la creación de una religión ni de una institución, asuntos ambos que para nada se encuentran en las enseñanzas de Cristo Jesús.

Todo lo contrario, pues en los Evangelios encontramos de su boca numerosos mensajes que ponen en evidencia la hipocresía y la falta de espiritualidad de las estructuras religiosas y sacerdotales de su tiempo y nada invita a pensar ni remotamente que quisiera sustituirla por otras distintas.

Agua pura y tuberías

Por tanto, hay que insistir en que el cristianismo no es una religión, sino un evento único en la historia de la humanidad y de la Tierra que abre las puertas, mediante el referido rescate, a la participación evolutiva y en libre albedrio de las almas ahora encarnadas en una Nueva Humanidad en una Tierra Restaurada.

Y la Sabiduría y las enseñanzas compartidas por Cristo Jesús, que por todo lo explicado es mucho más que un maestro, son agua pura y cristalina que mana desde el manantial de lo divino: una dulce y fructífera corriente que fluye y discurre libre y amorosamente para que, bebiendo de ella, podamos participar en ese nuevo ciclo humano.

Ante esto, las iglesias, incluida muy especialmente la regida desde el Vaticano, son estructuras creadas por la mano del hombre a modo de tuberías por las que se intentan forzar que esa agua discurra al gusto y bajo los objetivos e intereses de los que las han construido. Sin embargo, estas tuberías no son transcendentes, sino materiales y efímeras, por más que los discursos eclesiásticos quieran convencernos de lo contrario.

Hay que presuponer la buena fe de los constructores y mantenedores de las reiteradas tuberías. Ahora bien, también se debe poner de manifiesto -no como juicio, sino como descripción de la realidad- que la historia es fiel testigo de la frecuente disparidad y hasta flagrante contradicción entre el agua y las tuberías, que ha llegado a alcanzar grados extremos.

Son botones de muestra al respecto, en el caso de la Iglesia católica, la triste verdad de una casi constante obsesión por el poder terrenal y las riquezas materiales; frecuentes derivas hacia la satisfacción de deseos sensuales -como la ya citada "pornocracia romana" o "reinado de las prostitutas"-, el uso de Dios en vano como excusa y bandera de guerras y cruzadas; y acciones tan ruines y prolongadas como las acometidas por la Inquisición: fundada en 1184 por el papa Lucio III, acumuló durante centurias un largo y doloroso listado de persecuciones, juicios tan injustos como sumarísimos, tormentos, mutilaciones y amputaciones en vivo y la muerte lenta e ignominiosa, con frecuencia en la hoguera, de decenas de miles de personas -niños, mujeres y ancianos incluidos.

Lamentables circunstancias que jalonan la historia de la Iglesia de Roma, condicionando su presente, y que para colmo han dificultado que muchos hombres y mujeres justos y de buena voluntad se acerquen a Cristo por causa del rechazo que les provocan las instituciones que dicen hablar en su nombre y, en vez de unir, separan. Lo que halla una contundente manifestación, por ejemplo, en la obra de Antonio Machado, una gran persona de honda y sincera espiritualidad que en sus Apuntes íntimos escribió: "La Iglesia de Roma tiene de Cristo lo justo para defenderse de él".

Lo que no quita para poner en valor en el seno de las iglesias y de la romana -como expresión del potencial de la reiterada agua incluso en cañerías tan pervertidas- la presencia, las enseñanzas y dechado de vida de numerosos hombres y mujeres –elevados o no a los altares como santos y santas-, que dieron y ofrecen un colosal testimonio del mensaje original de Cristo Jesús, con todo lo que implica.

Por esto, cuando se observa el devenir histórico y el momento actual de la Iglesia romana, hay que tener discernimiento para no confundir el agua con las tuberías; y para que el deterioro de estas no nos impida ver y percibir la grandeza del agua crística y sus numerosas plasmaciones gracias a personas ejemplares.

LA "MISIÓN" DE LEÓN XIV: CONCLUIR LA ADECUACIÓN DE LA IGLESIA AL NUEVO ORDEN MUNDIAL

El nuevo orden mundial exige que también la religión sea definitivamente engullida por la imparable dinámica mercantilista

El nuevo orden mundial, precisamente por serlo -un régimen de entidad e identidad planetarias por vez primera en la historia-, tiene su razón de ser en abarcar y englutir y en dominar y controlar todas las esferas y campos de acción de la humanidad, tanto en lo social y colectivo como en lo personal y más íntimo.

Durante el siglo XX, se preparó el terreno para ello con el protagonismo creciente de la citada "muerte de Dios" y de lo que la filosofía posmodernista ha calificado, con indudable acierto, como Economía-Mundo. Esto es, un estado de cosas cada vez más global en el que se va cercenando, hasta su extinción, la autonomía de ámbitos que antes sí la disfrutaban, como el arte y la cultura, la ciencia y la política.

En un escenario así:

+Desaparece "el arte por el arte" presente en muchos creadores hasta el siglo XIX y la cultura –el "cultivo del alma" de Cicerón ("cultura animi") y de los sabios de la Grecia clásica ("paideia")- sucumbe frente al tsunami de un mercantilismo que la pervierte y la convierte en un medio más de llenar los bolsillos codiciosos.

+La ciencia queda sometida a los intereses de los que dominan el sistema socioeconómico, con los descubrimientos científicos y los avances tecnológicos al servicio del control ciudadano, la manipulación del inconsciente colectivo y, por supuesto, la maximación del beneficio y la concentración de la riqueza en manos de unos pocos.

+Y la política, que llegó incluso a pretender la transformación del sistema económico, se precipita abruptamente en sus garras hasta el extremo de quedar radicalmente vacía de contenido: desaparición de la vocación de servicio público bajo la prevalencia de otro modo egóico de "ganarse la vida" y acceder a los mayores privilegios posibles; conversión de la teórica democracia en un ridículo mercadeo de votos que constituye un insulto a la inteligencia; partidos políticos presididos internamente por las luchas de poder y externamente por absurdas cuitas con las que ocultar que, en última instancia, no hay diferencias reales entre ellos y que todos contribuyen a apuntalar el sistema a través de la distracción y el entretenimiento de la masa -opinión púbica la denominan para que sus integrantes se consideres importantes-.

Y llegados este punto, el nuevo orden mundial exige que también la religión sea, ya no parcial, sino definitiva y totalmente, engullida por la dinámica que lo caracteriza y en la que el mercantilismo es elevado a un estadio superior de dominio y control por medio del transhumanismo galopante, la aceleración en aumento y el enfriamiento del espíritu humano por la divinización de lo tecnológico y el protagonismo de lo involutivo merced a lo virtual y artificial.

Culminar el acoplamiento de la Iglesia a las exigencias del nuevo orden mundial para mantener y, a ser posible, incrementar su cuota de poder

Bien conocedora de esto y avezada en estas cuestiones por su dilata historia de poder, la Iglesia de Roma se ha puesto manos a la obra para mutar la amenaza en oportunidad y lograr ser el referente religioso principal en el contexto de ese nuevo orden. Esto es lo que el papa Francisco, sin disimulo, llamó un cambio de paradigma en la Iglesia, impulsando para ello el proceso sinodal.

No obstante, tal proceso ha provocado dos tipos de tensiones:

+Las provenientes de determinados círculos católicos que, curiosamente, no se escandalizan porque a Cristo -su genuina entidad, la dimensión del rescate que llevó a cabo, su sabiduría y enseñanzas, su convocatoria a una nueva práctica de vida, su llamada a estar atentos al signo de los tiempos y al final de la actual generación humana, etcétera- se le haya escondido bajo una maraña de dogmas, cultos, ritos, celebraciones mundanas y palabras huecas y lugares comunes faltos de amor, compasión y discernimiento. Tampoco por los lobbies existentes en el Vaticano, la corrupción financiera, la pederastia o la ausencia de autocrítica histórica.

Sin embargo, son muy sensibles, de ahí las mencionadas tensiones, ante la actitud de la Iglesia en lo relativo a la homosexualidad, los divorciados, el rol de la mujer en su seno y el celibato sacerdotal.
+Los provocados por esos lobbies y grupos de poder que, discreta o secretamente, actúan en la curia romana y pugnan ahora entre sí para detentar posiciones de privilegio en el marco de la estructura eclesiástica que se está configurando en su adecuación al nuevo orden mundial.

El resultado de estas tensiones ha sido el convencimiento entre los que auténticamente rigen el Vaticano de que hay que cuidar más las formas -con la imagen de unidad y normalidad como bandera- para que el fondo y la línea a seguir continúe siendo exactamente los mismos.

Para esto precisamente se ha considerado idónea la figura y la personalidad del cardenal Prevost, hoy ya León XIV, que con toda seguridad:

+Hará alarde de un estilo más acogedor que el mostrado por Francisco en sus últimos años de pontificado al objeto de diluir buena parte de las reiteradas tensiones levantas por el proceso sinodal.
+Lejos de renunciar a este, lo conducirá de modo más inteligente con declaraciones, escenificaciones y posicionamientos públicos conciliadores, moderados e integradores.
+Y, con el mayor margen de maniobra derivado de estas maneras estas maneras más benévolas, dirigirá con pulso firme el timón de la Iglesia hacia su plena adaptación a los requerimientos de la Agenda 2030 y el nuevo orden mundial con el acicate de que se aprieta el calendario.

Su intervención, ya comentada, del pasado 10 de mayo ante los cardenales y otras inmediatamente posteriores -como su Discurso a las Delegaciones Ecuménicas e Interreligiosas convenidas para el inicio del ministerio petrino del papa León XIV"- ponen todo esto nítidamente de manifiesto, pues:

+Lanza guiños hacia sectores críticos a Francisco.
+En paralelo, hace suya la continuidad con respecto a este hasta el punto de abogar por el crecimiento en sinodalidad.
+Igualmente hacia un ecumenismo, el fomentado por Francisco, que, legos de promover y afianzar la genuina espiritualidad, la vacía de contenido, la pervierte con una fraternidad materialista y carente de transcendencia y la convierte en una sarta de declaraciones huecas que, bajo su aparente benevolencia, escoden el alejamiento de lo divino y lo sobrenatural y pretenden aglutinar -no hermanar- a los seres humanos en torno a los paradigmas y la práctica de vida nítidamente involutivos y satánicos del nuevo orden mundial, con el transhumanismo y el extravío de almas a la cabeza.
+En paralelo, León XIV ya ha marcado cuál va a ser el principal eje de su pontificado: la paz. Y se ha presentado a sí mismo como mediador de los conflictos bélicos que asolan al planeta: "Para que esta paz sea difundida emplearé todos mis esfuerzos. La Santa Sede está disponible para que loe enemigos se encuentren y se miren a los ojos". Pero como estas

declaraciones tan grandilocuentes no pasan de ser mera palabrería, sin que se haga realmente nada efectivo por la paz, traen a la memoria la advertencia lanzada en la Carta a los Tesalonicenses (5:3): "Cuando digan paz y seguridad, entonces venda repentinamente a ruina". Verbigracia: si tanto le importa la paz y aprovechando el cargo que ocupa, subir a su avión oficial, viajar a Chipre y, desde allí, recorrer en helicóptero los 300 kilómetros que hay hasta Gaza e instalarse en algunos de los campos de refugiados palestinos que están siendo salvajemente masacrados: ¿qué podría hacer le gobierno israelita ante esto?; ¿derribar el helicóptero antes de que aterrizara?; ¿hacerle prisionero tras tomar tierra? Siendo quién es, resulta improbable. Y con un acto así -no con discursos, el papa daría realmente un golpe en la mesa a favor de la paz, evitando que continue aumentando la cifra de muertos -más de 50.000 en pocos meses- la mayoría mujeres, niños y ancianos.

+Y, por último, que no lo menos importante, León XIV ofrece la Iglesia, su patrimonio histórico y doctrinal, ante la incesante y acelerada revolución tecnología y los desarrollos de la inteligencia artificial.

Atendiendo a todo lo cual, la misión para la que León XIV ha sido designado papa y, por tanto, le corresponde cumplir está clara: culminar el acoplamiento y sintonización de la Iglesia católica a las exigencias y mandatos del nuevo orden mundial a cambio de que la institución mantenga y, a ser posible, incremente su cuota de poder y presencia en el nuevo contexto planetario: La Iglesia que se hace amiga del mundo, en conexión con la Gran Ramera o religiones tergiversadas enunciadas en el Libro del Apocalipsis, y que tiene como máximo objetivo confundir y extraviar almas para dificultar que puedan hacer suyo el rescate propiciado por Cristo y ser agentes activos y participes en la Nueva Humanidad en la Tierra Restaurada.

Para conseguirlo, cuenta con una dilatada historia de magistral adaptación a las exigencias de las distintas épocas históricas. Como ya se ha visto, arrancó con su conversión en religión de Estado del Imperio Romano en el siglo IV. Y así ha seguido siendo a lo largo de las centurias, incluyendo su amoldamiento al sistema socioeconómico surgido tras la Revolución Industrial del siglo XIX, tal como rememoró León XIV ante el colegio cardenalicio al explicar los motivos que lo llevaron a tomar este nombre.

Ya solo queda observar como todo esto se van concretando a la par que se construye las distintas plantas de un edificio, el del nuevo orden mundial, que debe estar finiquitado en 2030.

III. COROLARIO

Como hemos repetido con insistencia en estos Informes Trimestrales de Actualidad ante la pregunta del qué hacer: ellos a lo suyo y nosotros a lo nuestro.

El resentimiento no es la respuesta cuando somos nuestra mejor versión y sacamos lo mejor de nosotros mismos, que es lo que ya corresponde.

Tampoco la lucha, ni la resistencia, porque es momento de la consciencia. Y esta solo se cimienta en la autotransformación y en la cooperación con todos los que modestamente procuramos llevarla a cabo.

Por tanto, recuerda e integra en tu ser más íntimo:

+Cristo Jesús no fue un maestro más: es Dios mismo, Vibración Pura y Primigenia del Padre que, en su dimensión Saguna, se hizo carne y habitó entre nosotros.

+No fundó ninguna religión, ninguna creencia, ninguna larga ristra de reglas y preceptos a seguir ritualísticamente: el cristianismo es un evento único en la historia de la humanidad para, desde Amor incondicional, entregar una vida perfecta como rescate del alejamiento ("pecado") en el que, por libre elección, habíamos caído desde tiempos ancestrales ("original") las almas encarnadas en esta humanidad.

+Tampoco creó ninguna Iglesia, estructura o institución humana, sino que configuró y continúa promoviendo y acogiendo la comunidad de almas o ekklesia conformada por todos aquellos que perciben y sienten su revelación -su llamada, su atracción, su Amor…- y la transmutan en autotransformación desde el Nacer de nuevo personal y social, la sencillez y la humildad.

+Y Su vida, su obra y su palabra -camino, verdad y vida- no pasarán. Sí lo hará la actual generación humana que, con la Parusía y su Segunda Venida, dará paso a una Nueva Humanidad en una Tierra Restaurada. ¡Seamos participes de la misma y agenta activos en su configuración!

Mientras tanto, corresponde que convivamos con un sistema lleno de distopía e iniquidad que se configura ya como nuevo orden mundial. Pero que la convivencia no nos haga caer en la connivencia:

+Este mundo -escucha tu corazón- no es el tuyo. Y la nueva humanidad ya brilla en tu alma y es nuestro presente y nuestro destino.

+Cultiva una visión transcendente de la vida y la existencia y abre tu mirada a lo divino y sobrenatural, viendo a Dios en todas las cosas y viendo todas las cosas con los ojos de la divinidad que, como semilla, atesoras en tu ser imperecedero y sagrado.

+Confía en la Vida, porque todo tiene su sentido profundo, su porqué y para qué en clave de que recuperes la memoria de lo es y de lo que eres y lo plasmes con voluntad y perseverancia en tu práctica de vida.

+Fomenta en ti el discernimiento para que tu alma se abra de par en par al Espíritu de Verdad y reciba la Luz del Paráclito (“consejero”) que mora en tu ser verdadero.

+Ejercita la oración, el silencio, la introspección y la meditación para recibir la fuerza y la vitalidad que debes cristalizar en una acción consciente en el aquí-ahora de la vida cotidiana desde el amor, la compasión, el altruismo, la solidaridad, la generosidad y la Reverencia hacia la Vida en todas sus expresiones, manifestaciones y modalidades.

+Y no olvides nunca que no estás solo, por más que tu mundo emocional y mental pueda afirmar lo contario: la propia Presencia de Cristo te acompaña sin cesar, así como la ekklesia o comunidad de almas que en Él tiene su piedra angular.

Lectura complementaria recomendada:
La distopía imperante: mentiras que promueve y certezas que oculta
Autores varios (Adaliz Ediciones; 2024)
Libro nº9 de la Biblioteca del Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad Distópica:
https://adaliz-ediciones.com/21-proyecto-csd

Web del Proyecto:
https://sociedaddistopica.com/
Todos los que compartimos y colaboramos en él lo hacemos en forma gratuita. Puedes ayudarnos aportando 1 euros al mes a través de la plataforma Teaming: https://www.teaming.net/distopica